

## **Teatro y Matemáticas**

*Ismael Roldán Castro*

Hamlet o Don Quijote de la Mancha son personajes imaginarios que existieron en las mentes de sus creadores. Nadie se asombra, por tanto, de las características psicológicas que sus progenitores literarios les infundieron. Sin embargo, puede causar cierta perplejidad la idea de recrear en clave dramática otros imaginarios, como por ejemplo los provenientes del mundo de las matemáticas. Tan fantástico e irreal es Macbeth como el número fraccionario  $1/8$ . Y si los personajes ficticios humanos poseen su propia idiosincrasia, también los conceptos matemáticos poseen la suya.

Siendo así, no debería causar extrañeza que al igual que un actor interpreta cualquier personaje imaginario, pueda hacer lo mismo con personajes matemáticos. Al fin y al cabo, el profesor-actor está capacitado para identificarse con la esencia de los conceptos matemáticos. Puede, por decirlo de alguna manera, dejarse llevar por los vericuetos interpretativos que el impredecible ADN matemático pueda hacerle surgir desde su experiencia espacio-temporal. Las posibilidades que esta perspectiva abre son infinitas. Desde la óptica de la popularización y divulgación de las matemáticas no cabe la menor duda del impacto favorable que el teatro matemático provocará en los destinatarios: alumnos y público en general. Un elevado porcentaje de personas recuerdan con desagrado su experiencia en el aprendizaje de las matemáticas. Y no es que el teatro matemático vaya a resultar la panacea definitiva ante las dificultades en la comprensión de las matemáticas, que es obvio subsistirán. Pero si que estaremos investigando nuevos recursos en la comunicación de los conceptos y propiciando la desacralización de esta asignatura.

Con esta nueva alianza entre las matemáticas y el teatro podemos inyectar emociones y sentimientos humanos a los seres que habitan en el mundo matemático. Y si, además, lo hacemos cuidando la puesta en escena y la estética del contexto, el resultado puede ser mucho más rentable desde una óptica formativa que aquellos vetustos y arcaicos procedimientos que demostraron suficientemente su virtual capacidad desoladora y frustrante altamente deformativa.